

## RESIDENCIA Y ASILO PARA LOS PADRES CAMILOS

ARQUITECTOS: LUIS GARCIA DE LA RASILLA

FELIPE PEREZ SOMARRIBA

Allá por el año de 1942, el Padre superior en Madrid de la Orden fundada por el santo ejemplar de la caridad, Camilo de Lelis, nos encargó redactar un proyecto para residencia de la Comunidad y asilados de distintas clases sociales.

Por aquel entonces, los Padres Camilos disponían de un gran solar con una fachada sur de 72 metros en la calle de Juan Bravo y de 64 metros en la fachada oeste a la calle del General Pardiñas.

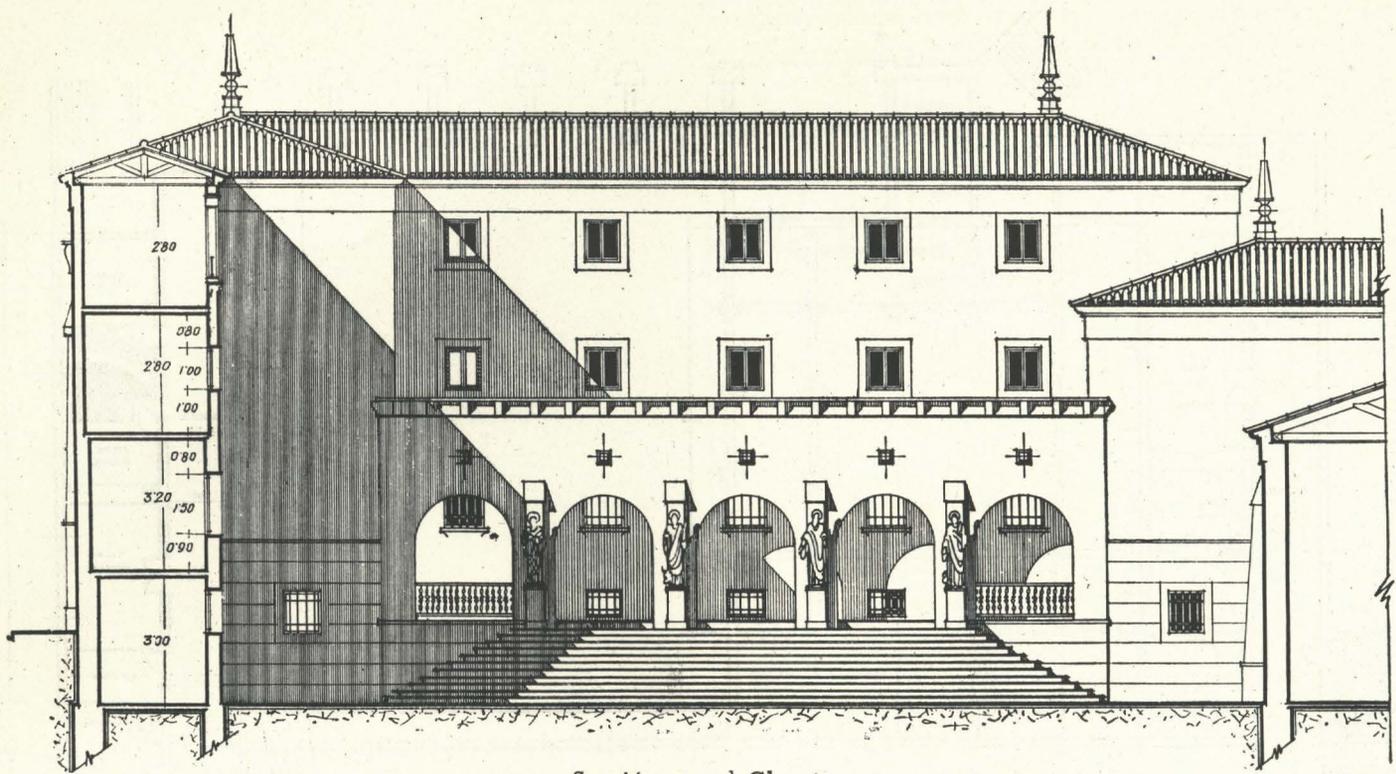
En este solar tenía la Orden de San Camilo el pensa-

miento de construir un gran edificio, en el que, a la vez de la residencia de los religiosos, existieran, como anteriormente hemos dicho, otras zonas residenciales para caballeros de distintas clases sociales.

Con esta idea redactamos un proyecto de conjunto, cuya planta general ilustran estas páginas. En este proyecto quedaban perfectamente separadas todas las zonas componentes del conjunto proyectado; la residencia de la Comunidad, totalmente aislada de las demás residencias. En aquélla se había proyectado un pequeño claustro y



Fachada a Juan Bravo



Sección por el Claustro

un jardín para los padres y hermanos, consiguiéndose también, en la zona de asilados, otro jardín totalmente independiente del anterior. Al fondo, en el interior del solar, el espacio suficiente para conseguir una pequeña huerta.

Las distintas residencias, a que antes hemos aludido, quedaban entre sí perfectamente separadas y enlazadas por la capilla, eje de composición principal, que tanto en planta como en alzado fijara la ordenación del conjunto.

Como puede verse por la correspondiente perspectiva, se había estudiado incluso elevar una de las zonas residenciales, con el fin de tapar las medianerías de las casas colindantes.

Proyectada la totalidad del edificio, se comenzó exclusivamente la construcción de la zona destinada a residencia de la Comunidad. Y, como tantas otras veces, sucede ésta fué la única parte construida.

Se acabó el dinero, no se continuaron las obras y el edificio quedó en la forma que indican las fotografías que tenemos el gusto de presentar a nuestros lectores.

Poco tiempo después, los Padres Camilos vendían parte del solar. El conjunto del proyecto ya no puede realizarse, y la construcción primitiva, que con la totalidad hubiera sido acertada, resultaba un pabellón absurdo en una esquina de una calle tan importante como la de Juan Bravo, y tan digna, por consiguiente, de tener en ella muy en cuenta el aspecto urbanístico.

Llamamos la atención de nuestros colegas municipales y de la Junta de Reconstrucción de Madrid a fin de que

estudien el procedimiento de evitar que, en lo sucesivo, se malogren proyectos como el presente, por haber acometido los Padres Camilos una obra para la cual no contaban con medios suficientes.

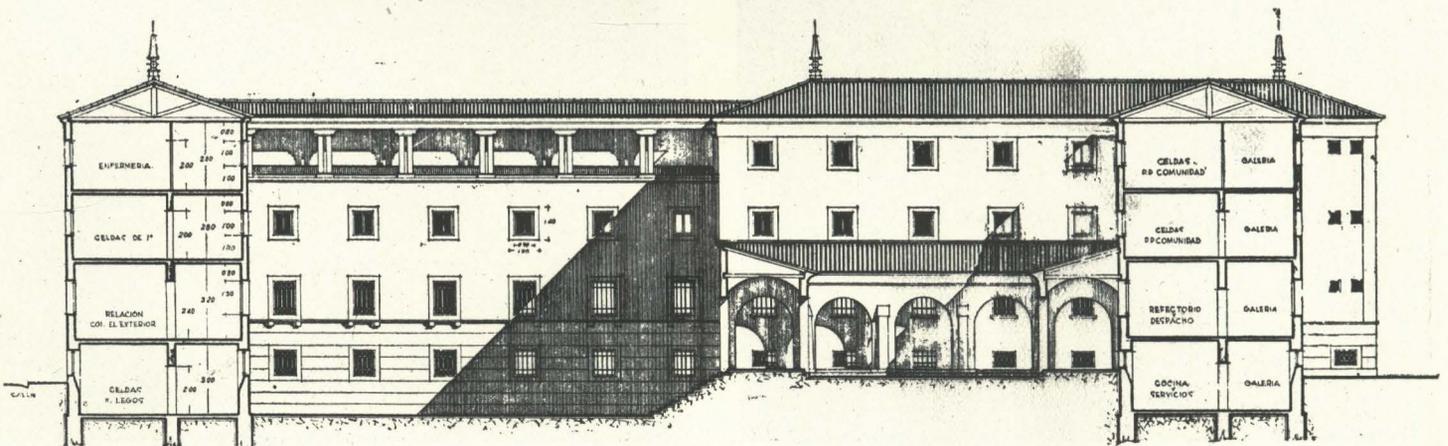
Del conjunto del proyecto nada hemos de aclarar en el presente artículo, toda vez que los planos ofrecidos a nuestros lectores expresan suficientemente las ideas que tuvimos al redactar el proyecto y la obra realizada hasta el momento presente.

Únicamente queremos llamar también la atención sobre la necesidad de educar al público en general en una sensibilidad artística, desgraciadamente poco frecuente.

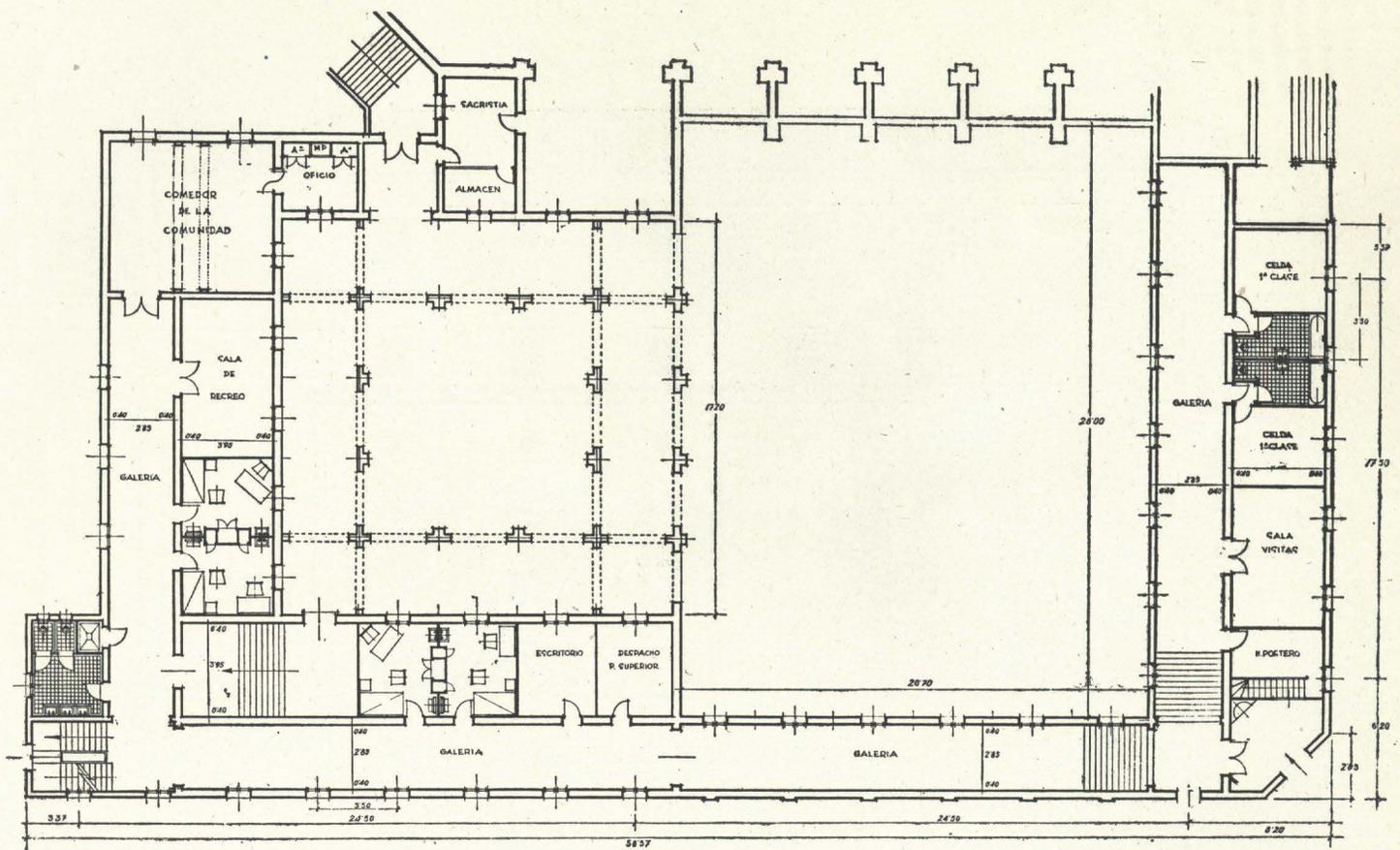
En la fotografía de una de las galerías, cuyos detalles de ejecución de obra, techos, solados, perfiles, carpintería, etc., demuestran el cariño con que hemos tratado ésta, como todas nuestras realizaciones, pueden verse los aparatos de luz, discordantes con el conjunto, que demuestran el mal gusto de quien los colocó, sin contar con los arquitectos. Después de haber colocado "los globitos", no es de extrañar que tampoco se preocuparan los Padres Camilos demasiado de algunos de los muebles llevados al nuevo edificio.

Afortunadamente, en otras obras ocurre lo contrario: el propietario tiene un gusto exquisito y se convierte en un magnífico colaborador del arquitecto.

No se considere el presente artículo como pesimista o destructor; con él no pretendemos tampoco criticar el proceder de los Padres Camilos, en esta obra, completamente distinto de la magnífica labor que a diario reali-



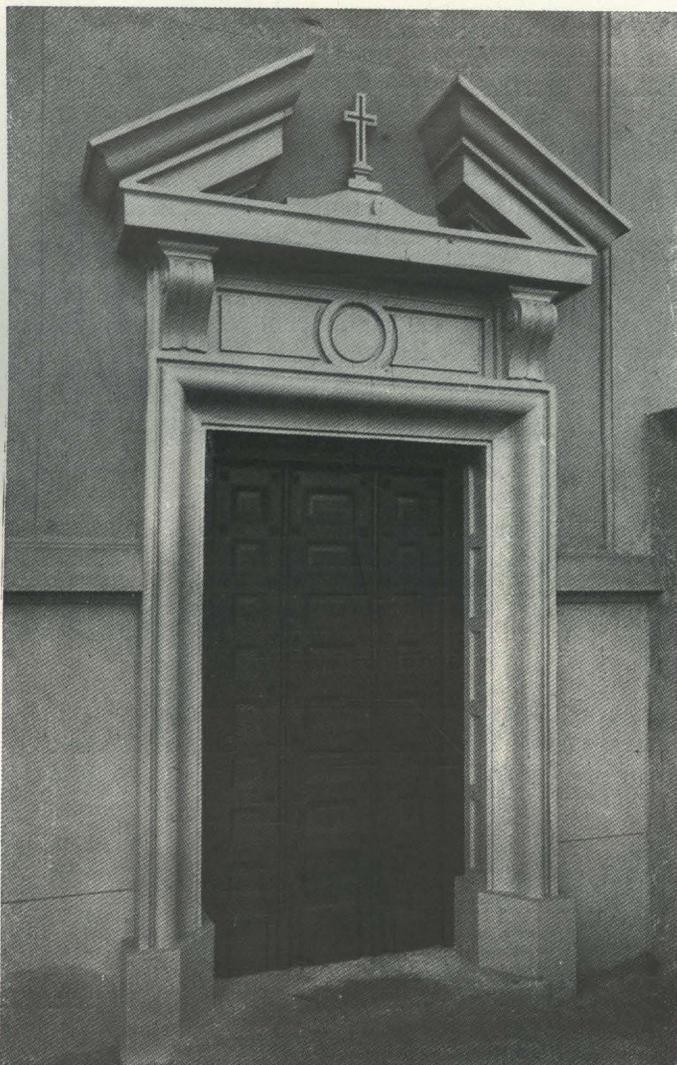
Sección longitudinal



Planta baja

zan con los enfermos y necesitados. Pero si deseamos llamar la atención de todos nuestros colegas a fin de evitar casos, en que, como el presente, por no realizarse la

obra proyectada, quedó totalmente desordenada una zona importantísima de uno de los barrios más hermosos de Madrid.



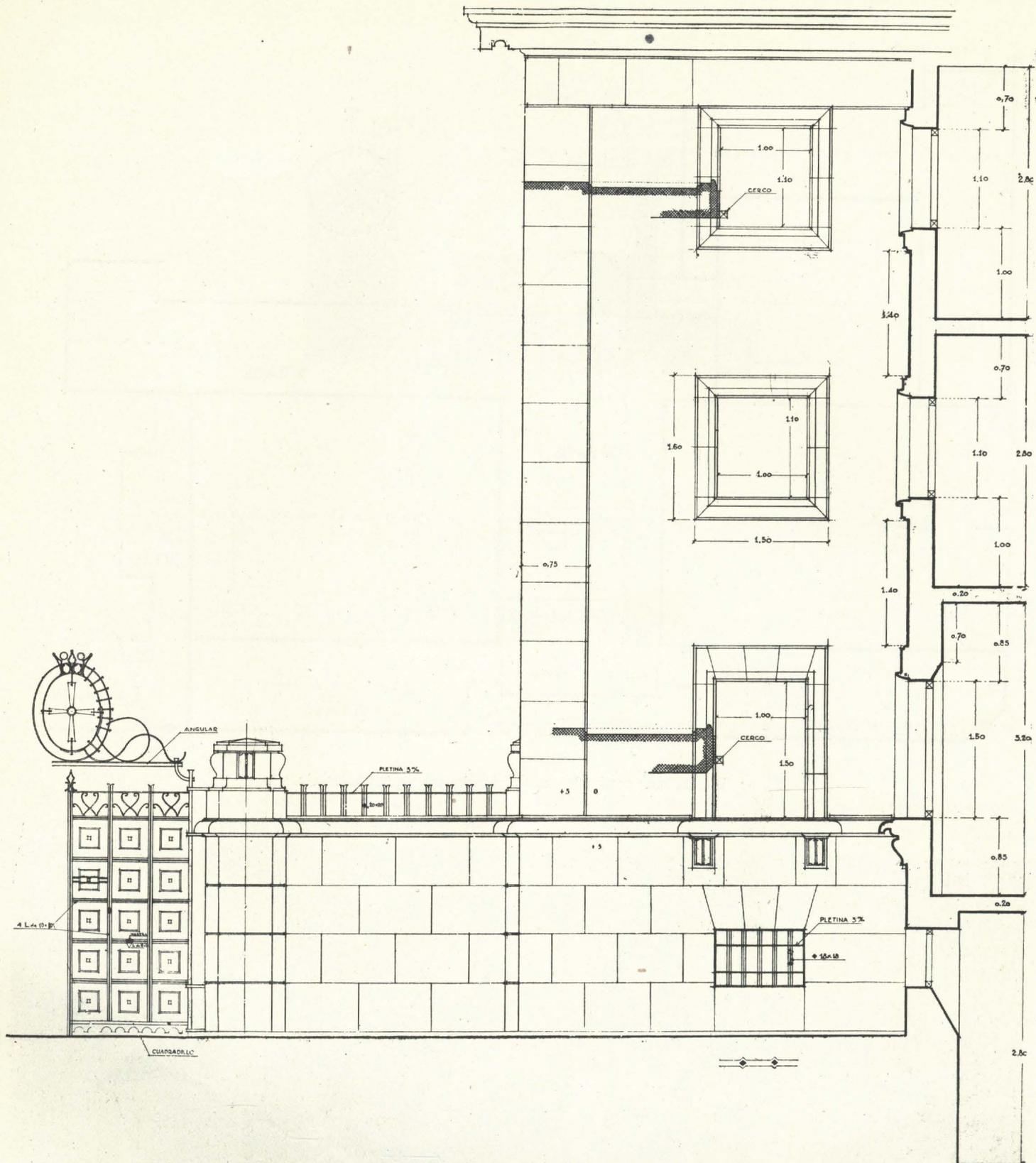
Puerta de entrada al pabellón de la Comunidad



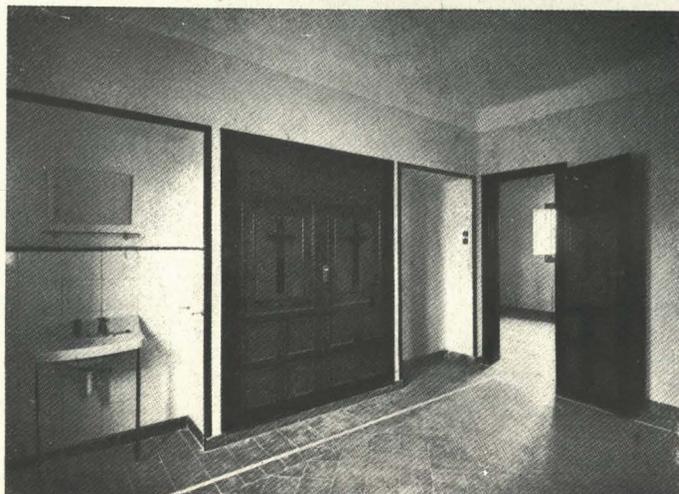
Fachada a Hermanos Miralles



Fachada a patio



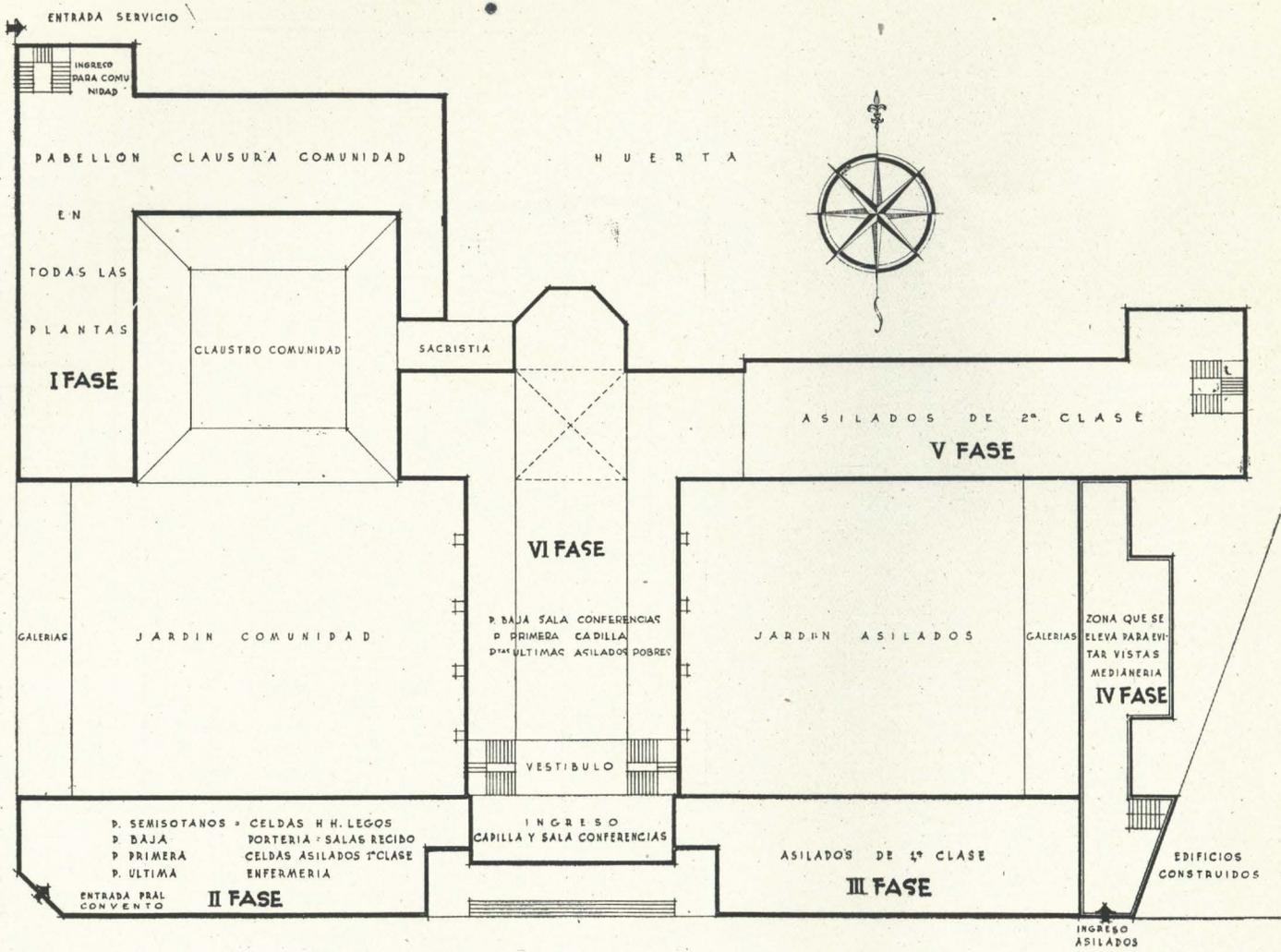
Detalle de fachada y puerta de acceso al jardín



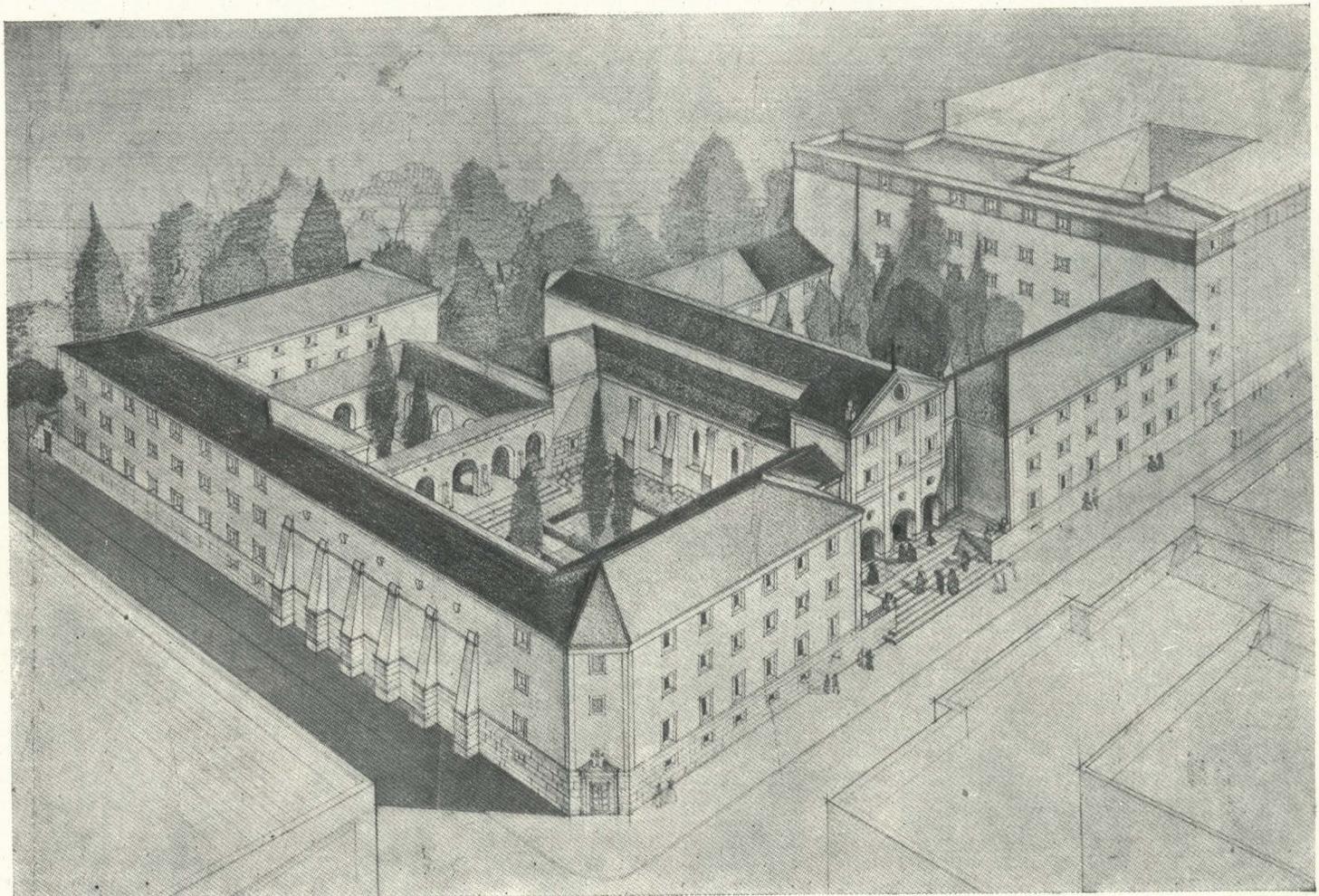
Aspecto de una celda



Galería en planta baja



Planta del conjunto de la edificación proyectada



Perspectiva de conjunto